

Instalado, con los recursos propios de los médicos, en una torre

# Barcelona cuenta desde hoy con un centro psiquiátrico de día

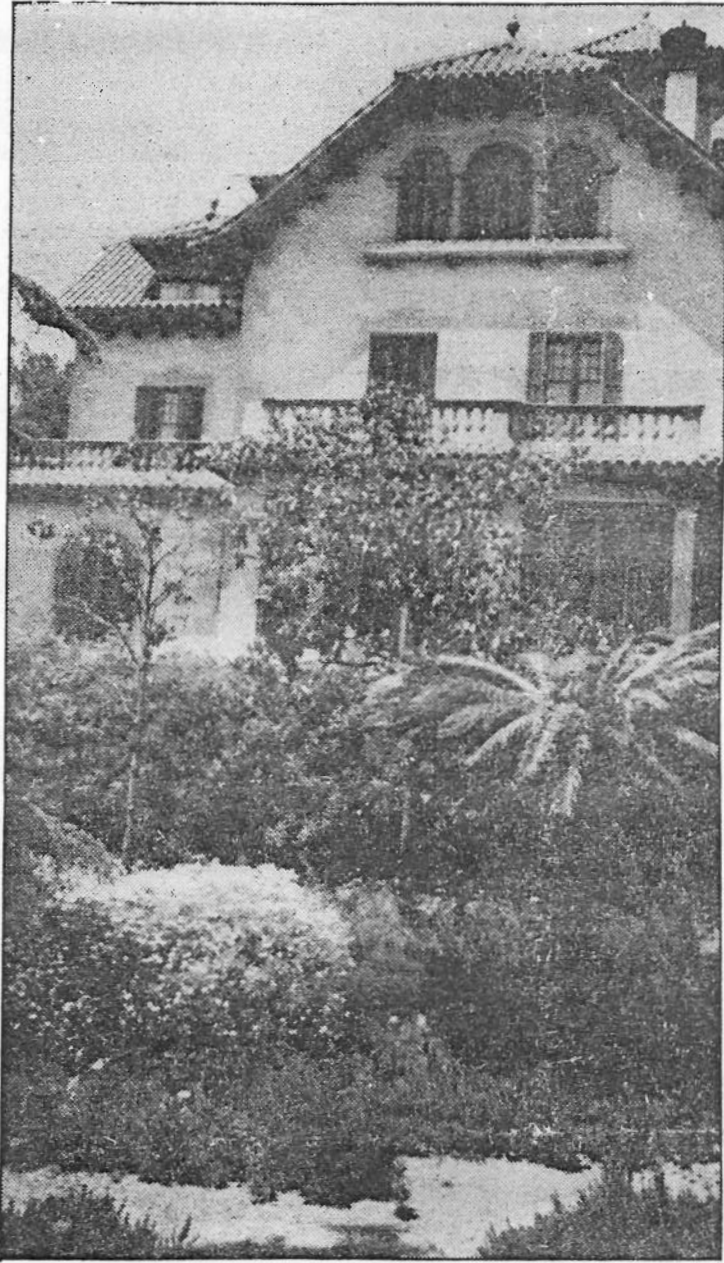
El centro que se inaugura hoy será por el momento privado. Un grupo de profesionales preocupados por la asistencia psiquiátrica es el que ha puesto en marcha el centro que intenta ser una alternativa a los tradicionales «manicomios».

BARCELONA

Hoy se inaugura el Centre Psicoteràpia Barcelona. Se trata del primer hospital psiquiátrico de día con que cuenta nuestra ciudad. La salud mental es uno de los puntos más conflictivos de nuestra sanidad y en las instituciones alternativas deben buscarse salidas a una situación viciada por largos años de desidia y abandono.

Josep Lluís Fàbregas Poveda, es el coordinador del equipo de profesionales que, partiendo de su experiencia, pretende ofrecer una asistencia psiquiátrica y psicológica múltiple y flexible, centrada en la modalidad de Hospital de Día: «Hasta hace muy poco, el enfermo mental era un individuo al que se separaba de por vida de la sociedad. Nadie creía en sus posibilidades de recuperación, muy disminuidas además por la tendencia a la «cronicidad» que origina el sistema del manicomio tradicional. Actualmente, la psiquiatría está en condiciones de cuestionar muy seriamente este concepto de incurabilidad».

**DEFINICION Y OBJETIVOS.** — El Centre Psicoteràpia Barcelona, instalados con los recursos personales de los integrantes del equipo, se encuentra en una hermosa y confortable casa-torre de cuatro plantas, rodeada de jardín, en la calle Espasa, muy cerca del Monasterio de Pedralbes. Así va resumiendo el doctor Fàbregas los principios y objetivos propuestos por el Centre: «El Hospital de Día, es una nueva concepción de la asistencia psiquiátrica que pretende reducir la hospitalización clásica sustituyéndola por formas no tan marginadoras. Se le ofrece a la persona que atraviesa un trastorno psíquico, la posibilidad de reestructurar su biografía con una suficiente y saludable autonomía y una adaptación activa al entorno. Para ello se lleva a cabo un proceso terapéutico gradual y continuo, sin



En esta casa-torre de la calle Espasa funcionará el Centre Psicoteràpia Barcelona.

desvincularle de su medio social y familiar».

El enfermo acude voluntariamente al centro donde se intentará, sobre todo, fomentar el diálogo a todos los niveles entre pacientes y personal asistencial. La vida cotidiana es regulada comunitariamente, mediante asambleas generales diarias. A lo largo de las nueve horas de permanencia en el hospital de día, se distribuyen las entrevistas con el psicoterapeuta, diferentes actividades de tipo creativo u ocupacional, tiempo para la comida y el reposo, sesiones de grupo, terapia

familiar y diversos programas que se determinan en cada caso. A partir de las seis de la tarde, el paciente recobra el contacto con su medio habitual.

**LA CURACION DE LA LOCURA.** — «Hasta ahora han sido las Diputaciones Provinciales las que han llevado la carga de la asistencia psiquiátrica en el país, limitándose su gestión a la subvención de los manicomios. De ello resulta una cobertura más que insuficiente y la pervivencia de conceptos asistenciales desfasados que convierten al enfermo mental en un «asilado» irrecuperable.

La enfermedad mental puede y debe ser un episodio que termina en la curación. Precisamente porque no se ha entendido así, la Seguridad Social no cubre la hospitalización ni otro tipo de tratamiento aparte del ambulatorio: disponiendo de pocos minutos para cada enfermo, lo único que puede hacerse en esas consultas es recetar psicofármacos que, aunque tranquilicen al enfermo y a su familia, no actúan sobre las causas de su trastorno.

La enfermedad mental no es un mal localizado en el cerebro, sino que responde al conjunto de las relaciones sociales del individuo. La locura es la concreción de las contradicciones de la sociedad. Así, no es posible abordar una terapia sin conocer el entorno del paciente, en el que juega un papel determinante el grupo familiar, al que hay que implicar en el proceso curativo.

Mientras persista el escándalo de la inhibición de la Seguridad Social ante la asistencia psiquiátrica, aventuras como la que ahora inicia el CPB nacerán condenadas a caer en el campo de la medicina privada, al alcance de muy pocos, dado el elevado coste de estos tratamientos.

«La Administración es consciente de esta problemática. Por otra parte, el Centre Psicoteràpia Barcelona fue alentado en sus orígenes por la Comisión Técnica de la Diputación que, manteniendo el mismo equipo, pasará a depender de la Generalitat cuando se completen las transferencias de poderes. Creemos, pues, que existen buenas perspectivas respecto a la concesión de una subvención a CPB», confía Josep Lluís Fàbregas. Con él, integran el equipo terapéutico gestor de esta institución, Carme Guillén i Pijoan, Joan Cabeza i Giménez, Sun Farràs i Humet, Roser Blanqué i López, Marga Torra i Badia, Joan Pi i Comellas y Gemma Luque i Moraza: algunos de ellos pertenecen desde hace años al Departamento de Psiquiatría del Hospital Clínic.

El Hospital de Día lleva en sí la destrucción del deprimente manicomio tradicional. Este a su vez deberá evolucionar hacia la asistencia social —centros geriátricos, cuidados a subnormales profundos, etcétera— digna y suficiente a que tenemos derecho.

Guillermina Botaya